

## Asesinados en Burkina Faso

Un grupo armado mata al cámara baracaldés Roberto Fraile y al periodista navarro David Beriáin

P2 EDITORIAL P28

David Beriáin

Roberto Fraile

**Investigaban la caza furtiva en una zona frecuentada por grupos yihadistas y bandidos**

**Su convoy iba escoltado, pero la patrulla no pudo repeler la emboscada**

**MIKEL AYESTARAN**  
Compañero en otros conflictos

**«Una buena pareja, siempre en lugares hostiles»** P4

## Hacienda admite que ha confeccionado mal la declaración de la renta a 30.000 vizcaínos

Tras corregir diez de los doce fallos, les «devolverá lo antes posible la diferencia»

El estreno de la campaña de la renta por vías exclusivamente telemáticas y telefónicas tiene en vilo a miles de vizcaínos. A los colapsos iniciales del sistema se suman

los fallos reconocidos ayer por Hacienda a la hora de confeccionar la declaración de al menos 30.000 contribuyentes. En la mayoría de los casos, el 'ajuste' fiscal

beneficia al declarante, que «recibirá en las próximas dos semanas la diferencia» a su favor. En caso contrario, «le tocará ingresar».

JESÚS J. HERNÁNDEZ P6

### MÁXIMA ALERTA SANITARIA EN EUSKADI

## Los hospitales se preparan para una crisis similar a la primera ola

Se amplían las zonas covid, las plantillas se reorganizan y el plan contempla asumir otra vez el control de la red privada

De nuevo los hospitales se ponen en alerta máxima ante la presión de la cuarta ola. Salud equipara el operativo al desplegado en los peores días de la pandemia, aunque el impacto será menor. P8

**EE UU permitirá que los vacunados no usen mascarilla cuando estén al aire libre** P34

### Interceptan una carta con dos balas dirigida a Ayuso

Correos también detecta una nueva misiva con cuatro proyectiles remitida a la directora general de la Guardia Civil. P21

Esquelas	18
El tiempo	67
Pasatiempos	68
Agenda	70
Gente&TV	72

**GASTRO-ECO-NOMÍA**

Síguelo en [elcorreo.com](http://elcorreo.com)

**VIERNES 30 ABRIL**

**ENCUENTRO > ESTRATEGIAS PARA EL FUTURO DE LA HOSTELERIA**

Hector Sánchez  
Presidente Asociación de Hostelería

Fernando Canales  
Propietario Restaurante Etxebarria

David de Jorge  
Cocinero y comensal

Ibán San Salvador del Valle  
Delegado en Bizkaia de Comercial Hostelería





David Berrián y Roberto Fraile han informado desde los rincones más peligrosos del planeta. E. C.

# Asesinan en Burkina Faso a un cámara de Barakaldo y a un reportero navarro

Investigaban la caza furtiva en una zona frecuentada por «terroristas y bandidos», desvela la ministra de Exteriores

LUIS LÓPEZ



Los periodistas Roberto Fraile, baracaldés afincado en Salamanca, y David Berrián, navarro, han sido asesinados en Burkina Faso. Ambos profesionales, curtidos durante muchos años en varios de los rincones más peligrosos del planeta, fueron ejecutados cuando estaban trabajando en un documental sobre la caza furtiva en los parques naturales del país africano. En el documental, que realizaban en colaboración con una ONG, también reflejaban los esfuerzos de las autoridades locales por evitar esta práctica y por proteger a la población en esas zonas. Aún no está muy cla-

ro si el crimen ha sido cometido por bandidos o por alguno de los grupos yihadistas que operan con frecuencia en la zona.

La alarma saltó el lunes, cuando a las tres y media de la tarde no se logró contactar con la expedición de cuarenta personas entre las que estaban los dos periodistas españoles. Se encontraban viajando por un camino en el entorno de Pama, hacia el parque de Arli, situado en la frontera entre Burkina Faso y Benín —un espacio que es hogar de cientos de elefantes, hipopótamos y leones, especies muy codiciadas por los furtivos—. En un principio se les dio por desaparecidos y se temía que pudiesen haber sido secuestrados junto con un ciudadano irlandés y con un miembro de las fuerzas de seguridad burkinabesas.

Sin embargo, cualquier esperanza de recuperarlos vivos se disipó ayer cuando la ministra de Asuntos Exteriores, UE y Cooperación, Arancha González Laya, reveló en la rueda de prensa tras el Consejo de Ministros que todo apuntaba a que habían sido asesinados. Pocos minutos después,

## UBICACIÓN



el presidente del Ejecutivo, Pedro Sánchez, daba la confirmación definitiva. Sus cuerpos estaban entre los cadáveres localizados en el mismo lugar del ataque. El comunicado oficial del Gobierno burkinabés apunta que incluso habría imágenes de la masacre que estarían circulando por las redes sociales, aunque en ellas no se identifica a las víc-

timas. El ataque, según esta misma comunicación oficial, habría tenido lugar a las nueve de la mañana, varias horas antes de que se supiese que algo iba mal.

Desde el Ejecutivo español han admitido que aún hay muchas incógnitas en este asunto y que la información es confusa, pero Laya sí dijo que el lugar donde se produjo el crimen es una «zona peligrosa por ser campo de operaciones de terroristas, cazadores furtivos y bandidos».

## Muchas vidas vividas

El convoy del que formaban parte los periodistas españoles estaba compuesto esencialmente por miembros de la patrulla contra la caza furtiva en la provincia de Konpienga, al este del país. Tanto ellos, como las fuerzas de seguridad fuertemente armadas que les escoltaban y los tres occidentales que les acompañaban (los dos españoles y el irlandés) viajaban en dos vehículos pesados y en varias motocicletas.

Según informó la agencia 'Europa Press' citando medios locales, tras el ataque los criminales robaron armamento y diverso

## LA CLAVE

MUCHA CONFUSIÓN

**El ataque ocurrió el lunes por la mañana y hasta ayer se mantenía la esperanza de hallarlos vivos**



## LOS PERFILES

Roberto Fraile Cámara

### Dos décadas en las zonas de conflicto

De 47 años y con dos hijos, era natural de Barakaldo, creció en Valladolid y estaba afincado en Salamanca. Hace dos décadas que empezó a viajar a zonas de conflicto. Al principio en sus vacaciones (trabajó en La 8 de Castilla y León Televisión y Localia) pero, cuando conoció a Beriáin, dejó su trabajo para colaborar con él. Durante la pandemia había vuelto a trabajar para Televisión Salamanca, pero en noviembre retomó su actividad internacional junto al reportero navarro.

David Beriáin Reportero

### Especialista en el crimen organizado

Conocido por presentar la serie de documentales 'Clandestino', un espacio centrado en el crimen organizado por todo el mundo, nació en la localidad navarra de Artajona en 1977. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra, atesoraba una larga experiencia como reportero en varios países, desde Afganistán hasta México, donde logró adentrarse en el Cartel de Sinaloa, y también en la camorra italiana. Vivía en Madrid, era dueño de su propia productora, 93 Metros, junto a su mujer, Rosaura Romero.

## TESTIMONIO

«Era de los que se arriesgaban todo lo posible, no grababa nada a distancia»

JOSÉ DOMÍNGUEZ

En el entorno de la familia de Roberto Fraile ayer cundía la «desolación más absoluta». Sabían que trabajar en zonas de conflicto conllevaba un gran peligro, y «él era de los que se arriesgaban todo lo posible, nunca grababa nada a distancia, siempre había sabido desenvolverse, vivía de eso y lo hacía muy bien», remarcaban sus allegados. Su mujer y sus dos hijos, una chica de 16 años y un chaval de 13, fueron avisados de su desaparición y por la mañana llegó el mazazo. «Los chicos no acaban de reaccionar», confesaban las mismas fuentes.

Respecto a su pasado baracaldés, fueron motivos laborales los que llevaron a sus padres a trasladarse a Bizkaia. «Cuando Roberto tenía 6 años se vinieron para aquí, pero su casa estaba en Salamanca». Y, aunque había vivido «en otros muchos sitios», sus familiares remarcaban que ya llevaba más de veinte años afincado de nuevo en la capital charra, «donde se casó y tuvo a sus dos hijos».

Sin embargo, el hecho de que se asentara en un lugar fijo no hizo que decayera su gran pasión por los reportajes de guerra. «Pasaba muchas temporadas fuera y este viaje lo había iniciado hace menos de una semana», lamentaban sus allegados.

# Un estado sacudido por los yihadistas tras una dictadura

El Gobierno de este país del Sahel ha perdido el control por el avance del islamismo radical, que ha obligado a un millón de personas a dejar su hogar

GERARDO ELORRIAGA



Ni la vida salvaje ni aquella presuntamente más civilizada gozan de seguridad alguna en Burkina Faso. Curiosamente, este país del Sahel sin salida al mar apenas ha concitado la atención de los medios de comunicación, aunque se trata del más afectado por la insurrección yihadista. Más de un millón de sus habitantes, el 5% de su población, ha abandonado su hogar por el avance de los radicales y 2.000 escuelas permanecen cerradas, algunas desde hace cinco años, cuando comenzó la insurgencia comandada por el grupo Ansarul Islam. La violencia se ha extendido por el norte y este de la antigua colonia francesa, allí donde se encontraban los periodistas españoles.

Los reporteros intentaban dar cuenta de la caza furtiva en una zona especialmente peligrosa. Las bandas cuentan con confidentes en las aldeas e, incluso, en el seno de la Administración, que, probablemente, les infor-

maron de la presencia de los europeos. El convoy fue interceptado por una columna de camionetas y motocicletas, habitual manera de perpetrar sus ataques, inesperados y audaces, a poblaciones y acuartelamientos, un procedimiento conocido como 'hit and run'. Además, la escasa presencia de tropas oficiales también ha impulsado la aparición de delincuentes sin filiación política y autodefensas locales con menos recursos que sus enemigos.

Los islamistas y las organizaciones criminales han encontrado un refugio seguro en las vastas reservas naturales. Ocurrió en el bosque de Sambisa, en Nigeria, y está sucediendo ahora en África Occidental. David Beriáin y Roberto Fraile resultaron abatidos en el extremo occidental del complejo WAP, una de las mayores extensiones regionales de sabana virgen donde habitan manadas de elefantes, leones y búfalos. Este paraje forestal comprende el Parque Nacional de Pendjari en Benín, el W de Níger y el de Arly-Singou, en territorio burkinabés, y constituyó un atractivo turístico hasta que la amenaza terrorista se impuso.

**Las organizaciones criminales, que cuentan con confidentes en aldeas, se refugian en vastas reservas naturales**

Hace dos años, una pareja de viajeros galos fue secuestrada en el primero y en la operación de rescate perecieron dos comandos franceses.

Burkina Faso no tiene suerte. Tras veintisiete años de poder autoritario, una insurrección popular consiguió destituir al dictador Blaise Compaoré en 2014. La transición hacia la democracia y la constitución de un Estado moderno quedaron frustradas por la expansión de los extremistas. Su llegada fue anunciada de forma espectacular con su asalto al Hotel Splendid de la capital Ouagadougou, saldado con 30 muertos en enero de 2016. Tres años después, el misionero español Antonio César Fernández falleció en otro golpe terrorista.

El Gobierno burkinabés ha perdido el control del extremo septentrional y las provincias orientales, englobadas en la región transnacional de Liptako-Gourma, dividida entre este país, Mali y Níger, y asiendo de diversas entidades radicales incluidas en la plataforma Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM). Su expansión se enfrenta a la aparición del Estado Islámico del Gran Sahara, con quien mantiene una lucha paralela a la que sostiene con las tropas regulares. Existen sospechas de que el régimen, acorralado y falto de medios suficientes para vencer a los rebeldes, ha iniciado conversaciones de paz.

material que portaba el grupo atacado: dos ametralladoras montadas sobre los vehículos, un dron (que pertenecería a los dos periodistas españoles), una docena de motocicletas y receptores de frecuencia. Los atacantes, según Reporteros Sin Fronteras (RSF), habrían llegado en una camioneta y varias motos.

Roberto Fraile y David Beriáin formaban parte de ese puñado de profesionales que eran los ojos de las sociedades occidentales

en los rincones menos afortunados del planeta. Fraile, baracaldés de nacimiento, afincado en Salamanca, de 47 años y con dos hijos, ya había sufrido serias heridas en 2012 en la ciudad siria de Aleppo. Por su parte, Beriáin, navarro de 44 años, era bien conocido por sus trabajos: desde el negocio de los secuestros en Venezuela, hasta el narcotráfico en México, el conflicto en Afganistán o la Colombia de las FARC. Eran, en fin, dos profesionales

que habían vivido muchas vidas antes de rozar los 50 años. El ciudadano irlandés que les acompañaba también era periodista, según apuntó ayer RSF citando al medio informativo local burkinabés infowakat.net.

### Un polvorín

El este y el norte de Burkina Faso han sufrido un aumento de la inseguridad durante los últimos años, especialmente a causa del repunte de los ataques por par-

te de grupos yihadistas, entre ellos la rama de Al Qaeda en el Sahel, el Grupo para el Apoyo del Islam y los Musulmanes (JNIM, que se apunta como posible responsable de los asesinatos), y Estado Islámico en el Gran Sahara (ISGS), que han provocado además un incremento de los enfrentamientos intercomunitarios. Que el ejército haya reclutado a voluntarios de la zona, que posteriormente han llevado a cabo tropelías, no ha hecho más que complicar aún

más las cosas.

El asesinato de los periodistas ha sido unánimemente lamentado y condenado (desde el presidente del Gobierno hasta la alcaldesa de Barakaldo). Tanto Reporteros Sin Fronteras como las asociaciones de prensa reivindican el papel de estos profesionales, sin los que buena parte del planeta viviría aún más de espaldas a las atrocidades que ocurren a diario en las zonas menos favorecidas por la historia.



**GnG SANTURTZI TU TALLER DE CONFIANZA PARA CAMIÓN**

[www.GnG.es](http://www.GnG.es)

**SERVICIO OFICIAL PARA TACÓGRAFO MULTIMARCA**

- Mecánica especializada para camión
- Área de descanso para conductores
- Soldadura de carrocería TIG, MIG y aluminio.

TACÓGRAFO GnG SANTURTZI  
Telf. 670 068 843

BEZANA | CAMPILLO | DERIO | ELORRIO | ERLETXE | ETXEBARRI | GALDAKAO | GERNIKA | GETXO | GORDEXOLA | HERAS | JUNDIZ | LEZO | RAO | SANTURTZI



# Los ojos de la guerra

David Beriáin y Roberto Fraile formaban «una pareja de baile perfecta para trabajar en el frente» y, sobre todo, «eran dos buenos tipos»

MIKEL AYESTARAN  
Corresponsal



David Beriáin y Roberto Fraile, 'el artajonés universal' y 'el león de Babilonia', formaban una pareja de baile perfecta para trabajar en la línea del frente y, sobre todo, eran dos buenos tipos. Roberto, siempre pegado a su cámara y su paquete de tabaco. «¿No lo habías dejado?», le tomaba el pelo cada vez que se encendía uno. No, nunca lo dejaba. Hablaba muy poco, grababa mucho y tenía una calma inusual para desenvolverse en ambientes hostiles. Durante años combinó un tranquilo trabajo como cámara de la televisión regional en la delegación de Salamanca con su pasión por el periodismo en primera línea y en lugares calientes. Esto le llevó a Irak en 2003, a Afganistán y a otros lugares hostiles, en aquellos días en compañía de su amigo Roberto Lozano, director vallisoletano con quien grabó películas como 'Los Ojos de la Guerra', que se estrenó en 2011. Los silencios de Roberto los llenaba David, con su fuente inagotable de anécdotas, su pasión desbordada y ese tono solemne que se le había puesto desde que se había dejado barba 'talibán', un auténtico talibán del periodismo nacido en Artajona.

En esa película, Lozano y Fraile nos juntaron a David, Hernán Zin, Gervasio Sánchez y a un servidor y nos acompañaron a cada uno a una cobertura. Con David y el fotógrafo Sergio Caro viajaron hasta Afganistán, con Zin a Congo, con Gervasio a Bosnia y conmigo a Irak durante las elecciones de 2010. En ese viaje Roberto se ganó el sobrenombre de 'león de Babilonia' por los enormes ronquidos que emitía cada noche en su habitación del destartado Hotel Palestina. Una tarde un coche bomba explotó no muy lejos del hotel. La explosión hizo temblar los cristales. Yo, 'segurola', quería quedarme unos minutos antes de salir porque a veces la primera explosión es un cebo para atraer a gente y luego llega una segunda. Roberto no podía aguantar ese retraso, quería salir pitando a la escena de la tragedia y grabarlo. Creo que se fumó un cigarro por cada minuto que pasamos en el lobby antes de salir disparados.

Con el paso de los años, nos fuimos encontrando en distintos escenarios como Beirut, tras el estallido de la guerra en Siria. Des-



Un convoy de policías patrulla por una zona de seguridad en Burkina Faso en una imagen de archivo. AFP

## 6 PERIODISTAS Y 4 COLABORADORES MUERTOS EN 2021

En lo que va de año han muerto seis reporteros y cuatro colaboradores. En Afganistán fueron asesinados Adel Imaq Besmellah, director de la radio Voice of Ghor y tres empleadas de Anekaas TV. En Bangladesh, Borhan Uddin Muza-kir, del diario 'Bangla Samachar', y el escritor Mush-taq Ahmed, encerrado por criticar al Gobierno. En China murió en la cárcel Kun-chok Jinpa, un guía tibetano condenado por informar sobre las protestas en su región. En Grecia fue tiroteado Giorgos Karaivaz; en Líbano, Lokman Slim; y en Somalia, Jamal Farah Adan.

## ESPAÑOLES CAÍDOS

Miguel Gil-Moreno falleció durante una emboscada guerrillera en Sierra Leona en 2000. Julio Fuentes fue asesinado mientras cubría la guerra de 2001 en Afganistán. José Couso murió durante la invasión de Irak en 2003. Julio Anguita Parrado falleció al ser alcanzado por un misil en la invasión de Irak. Ricardo Ortega Fernández murió durante un tiroteo en la crisis de Haití de 2004.

de la capital libanesa yo cruzaba la frontera para ir a Damasco, a la zona bajo control del régimen. Roberto cogía mi chaleco y mi casco, mucho más ligeros que los suyos, y entraba de forma ilegal al país para cubrir frentes como el de Homs. Hacía las coberturas más increíbles y lo hacía como freelance puro y duro, sin tener asegurado un cliente a quien venderse. Quería estar allí, en mitad del follón, a una distancia que su ojo pudiera captar y tener las imágenes que nadie tenía.

En el invierno de 2012, cuando estalló el frente de Alepo, fue uno de los primeros en plantarse en la disputada ciudad vieja para grabar los enfrentamientos entre el Ejército y los opositores armados. En esa cobertura se salvó de milagro cuando resultó herido por metralla. Le evacuaron de urgencia a un hospital turco y, cuando le dieron el alta, viajó a España a pasar la Navidad en Salamanca con su mujer y dos hijos. «¿Ya vale,

no? Ahora tranquilidad y a grabar la cabalgata de Reyes», le dije cuando volvió a casa. «Ya veremos», respondió. El susto se le pasó pronto.

## 93 metros

Roberto era el cámara que David necesitaba para el equipo que estaba formando para dar el salto a la gran pantalla, el que era su gran sueño desde hacía una década y que acabó hecho realidad con la productora 93 metros. Esta era la distancia que separaba la puerta de la casa de su abuela Juanita de la iglesia de Artajona, porque David podía dar un millón de vueltas al mundo que siempre regresaba a su Artajona del alma.

El periodista navarro intentaba dar un paso más, su ambición periodística no tenía fin. Primero probó el periodismo escrito y pasó seis años en La Voz de Galicia, un diario con el que rompió las fronteras habituales del periodismo regional para saltar a la guerra de Irak, a donde entró escondido en

los bajos de un camión por la frontera kurda. Del papel saltó a la pantalla, a dirigir y protagonizar series documentales y, con los años, se convirtió en uno de los rostros conocidos de DMax y Discovery International gracias a series como 'Clandestino' y a cámaras como Roberto, a quien no le temblaba el pulso. David era un líder nato y siempre pensaba en grande, en retos complicados y difíciles de alcanzar.

— 'Vasco universal', ¿te acuerdas de lo que me dijiste una vez sobre que querías probar el género documental? Te llamo para que trabajemos juntos en una historia sobre espías en Israel y Gaza. ¿Te apetece?

La respuesta estaba clara, el contenido, no tanto. Nos conocíamos y nos respetábamos, habíamos coincidido en alguna conferencia en la Universidad de Navarra, protagonizado un documental como 'Los ojos de la guerra'... pero nunca habíamos trabajado juntos hasta ahora. El proyecto estaba muy verde, pero entre su cabezonería y el tesón de Fraile, un cámara tan desconocido para el gran público como reconocido por todos los que le vimos trabajar, no tardaron en convencerme.

— Parece que nosotros salimos para África a finales de la semana que viene —me escribió Roberto por WhatsApp antes de partir a Burkina Faso—. Si pudiéramos hablar miércoles o jueves antes de irnos estaría bien. Me cuentas.

No respondí. El trabajo, la presentación del libro, los niños, la pandemia... mil cosas en la cabeza y se me fue el santo al cielo.

— ¿Qué tal, todo bien? volvió a escribirme Roberto desde África.

Tampoco respondí al momento. Lo hice en la tarde del lunes, pero la dichosa 'v' del Whatsapp no se puso azul. A la mañana siguiente, me di cuenta del motivo y de que tendré que esperar a la eternidad para decir a David y Roberto que me daba vértigo meterme en un proyecto como el que me proponían y que lo veía «muy complicado». Una respuesta típica y cauta del 'vasco universal', pero fuera de lugar porque cuando a David se le metía algo entre ceja y ceja siempre se salía con la suya. Tarde o temprano, nos habríamos subido a un coche en Jerusalén para poner rumbo a los secretos de la inteligencia y contrainteligencia de israelíes e islamistas.

## «Es una pérdida irreparable para el periodismo más inquieto»

J. DOMÍNGUEZ

Reporteros Sin Fronteras aseguró ayer que la asociación «no descansará» hasta que los asesinos de David y Roberto sean llevados ante la Justicia». Su presidente en España, Alfonso Armada, reconoció que «estamos profunda-

mente desconsolados, nuestro corazón está con sus familias». Remarcó que este doble crimen supone «una pérdida irreparable para el periodismo más inquieto y dinámico, el que va al lugar de los hechos, se mancha los zapatos de barro, cuenta la realidad desde cerca y en toda su comple-

jidad». En su opinión, «los documentales que hicieron durante años han inspirado a muchos colegas y jóvenes periodistas y es un trabajo que va a perdurar».

La inseguridad es el principal escollo para los periodistas en Burkina Faso. En el puesto 37 de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2021 publicada por Reporteros sin Fronteras, la asociación local había señalado en 2020 un incremento de los ataques sobre los periodistas.



# «David estaría orgulloso de todos vosotros»

La familia del periodista David Beriáin, asesinado en Burkina Faso junto con el cámara Roberto Fraile, recibió el cariño de los vecinos de Artajona en un emotivo homenaje

AIENDE S. JIMÉNEZ

ARTAJONA. «La Angelines de David, su papá y su hermano os queremos dar las gracias por todas las muestras de cariño y afecto que nos habéis mostrado. Gra-

cias al Ayuntamiento por este homenaje y también al pueblo de Artajona. David estaría muy orgulloso de todos vosotros y, allí donde esté, seguro que os está dando un aplauso y que ha gritado con todas sus fuerzas: ¡Que viva Artajona!». Las lágrimas entre sus vecinos fueron anoche incontenibles, un dolor que fue agrandándose con el paso de las horas, el sentimiento de todo un pueblo palpable en cada esquina, en cada conversación en las últimas horas en Artajona, donde se llora la muerte de David Beriáin, asesinado en Burkina Faso

junto al cámara Roberto Fraile, cuando ambos grababan un documental sobre cazadores furtivos. El periodista era un vecino orgulloso de esta localidad navarra, muy querido por sus paisanos, que ayer le despidieron en un emotivo encuentro en el que participaron los familiares del periodista.

Tras confirmarse la muerte de Beriáin el pasado martes, el Consistorio de su pueblo decretó tres días de luto y convocó a los vecinos a una concentración a las ocho de la tarde. Minutos antes, la plaza junto a la iglesia de San

Pedro, en el centro del pueblo, comenzó a llenarse de vecinos. Hasta esa parroquia caminaba a diario la abuela de Beriáin, 93 metros de distancia, y con este nombre bautizó el periodista su productora audiovisual. La imagen de la concentración en ese simbólico lugar sobrecogía.

«Eskerrik asko»

En el medio se había colocado una vasija llena de calas, en memoria de David. Poco antes de que se iniciara el acto, llegaron al lugar sus padres y su hermano, todos residentes en Artajo-

na. El silencio que reinaba en la plaza se rompió con un sonoro aplauso que provocó las lágrimas de los familiares. Rotos de dolor, ocuparon su lugar junto a las flores.

Cuando los aplausos se acallaron, miembros de la Corporación municipal desplegaron una pancarta en la que se podía ver una fotografía de David junto a un sencillo texto que expresaba el sentir de todos los presentes. «Gracias, David. Eskerrik asko». El alcalde, Juan Ramón Elorz, tomó la palabra y prometió un acto «sencillo y emotivo que demuestre el cariño que sentimos por David, asesinado por defender el periodismo que sirve para contar la verdad».

Cuando las campanas de la iglesia dieron las ocho, comenzó el discurso del primer edil. «El Ayuntamiento de Artajona se une al dolor de la familia y amigos de David Beriáin. Era un gran pro-



## Exteriores espera que los cuerpos de los reporteros lleguen mañana a España

Los cadáveres serán repatriados en un avión militar que tiene previsto aterrizar en Torrejón de Ardoz

MIGUEL ÁNGEL ALFONSO

MADRID. «Máxima prioridad». Esa es la consigna con la que el Gobierno está gestionando la repatriación de los cuerpos de David Beriáin y Roberto Fraile, los periodistas asesinados el pasado lunes en Burkina Faso a manos de

un grupo de hombres armados cuya filiación aún se investiga. El Ejército del Aire tiene preparado un avión para viajar en cualquier momento a Uagadugú, la capital del país, donde el martes por la noche llegaron los cadáveres, aunque la operación solo se llevará a cabo una vez que el Ministerio de

Exteriores considere que todo está en regla. «Previsiblemente, si todo va bien, el vuelo llegará el viernes por la mañana a Torrejón de Ardoz (Madrid)», explicaron a este periódico fuentes diplomáticas. En el aparato también será repatriado el ciudadano irlandés Rory Young, presidente de la ONG Wildlife, que murió en la misma emboscada.

Un portavoz de Defensa confirmó que ayer se inició la autopsia en el anatómico-forense de la capital burkinesa, un trámite que no estará listo hasta hoy. La número dos de la embajada espa-

ñola en Bamako (Malí), país vecino de cuyos servicios consulares también depende Burkina Faso, se desplazó el martes a la ciudad para ponerse al cargo del operativo y agilizar los trámites burocráticos.

El Ministerio de Asuntos Exteriores está manteniendo a las familias de las víctimas puntualmente informadas de todas las gestiones que se realizan, «tanto desde la embajada como desde el Gobierno», aseguran. El director general de Asuntos Consulares, Juan Duarte, reconoció ayer en el Canal 24horas que «la gestión ha



fesional, pero aquí era David, el hijo de Angelines, la del bodeguero. Alguien cercano, un periodista valiente que arriesgaba al máximo en busca de la verdad», valoró el primer edil, quien también quiso poner en valor la relación que el periodista tenía con Artajona. «Quería a su pueblo y su pueblo lo quería a él. Por ello esperamos poder mantener vivo su legado».

Tras el discurso se guardó un minuto de silencio que invadió el lugar y en el que solo se escuchaban algunos sollozos contenidos. Los artajoneses despedían a David y hasta el cielo comenzó a llover en forma de lluvia. Otro aplauso volvió a hacer brotar las lágrimas de los ojos de su hermano, pero su madre, Angelines, sacó fuerzas para coger el micrófono y dirigirse a todos sus paisanos. Una mujer muy conocida en el pueblo, ya que fue profesora en el colegio durante años.

## Los años de infancia del cámara en Llodio

Como todos los niños del Valle de Ayala, Roberto Fraile –el cámara asesinado junto a Beriáin– nació en el hospital de Cruces, pero sus padres residían entonces en el barrio de Latorro de Llodio. Su arraigo no era muy profundo en la localidad ayalesa debido a que cuando sólo tenía 7 años salió con sus progenitores a Valladolid. Su padre había encontrado trabajo en la factoría de Renault que acababa de abrir en Pucela y para la familia suponía una oportunidad volver cerca de su origen. Los padres de Roberto son oriundos de Salamanca y León, pero se conocieron y casaron en Llodio, eso sí.

Angelines se acercó a la pancarta con la foto de su hijo para tocar su cara, y tras recibir una orquidea de parte del Ayuntamiento, comenzó a hablar, muy emocionada pero con voz firme. Dio las gracias y entonces resumió con una frase la personalidad generosa de Beriáin, que todos quienes le conocían ensalzaban. «David estaría muy orgulloso de todos vosotros, y allá donde esté seguro que os está dando un aplauso y que ha gritado con todas sus fuerzas: ¡Que viva Artajona!»

Tras sus palabras, decenas de vecinos se fueron acercando a los familiares para darles un abrazo, una palabra de consuelo y transmitirles su dolor y el cariño que tenían por el periodista, que siempre llevó a Artajona por el mundo y donde esperaban darle el último adiós en los próximos días. «Era nuestro David».

# Los '93 pasos' de Juanita por el mundo

**Beriáin bautizó así a su productora por el camino que hacía su abuela a diario hasta la iglesia de Artajona**

A. S. J.

ARTAJONA. Desde la casa de los abuelos de David Beriáin en Artajona se ve la iglesia de San Pedro. Su abuela Juanita recorría cada día los 93 metros que la separan para acudir a misa y rezar. Esos pasos inspiraron al periodista en sus recorridos por los lugares más hostiles del planeta, donde buscaba las historias que nadie quería contar. Él mismo explicó que cuando murió su abuela fundó la productora a la que llamó '93 metros', «porque no nos olvidamos nunca de que a veces la historia más grande está en el lugar más pequeño. A mi abuela le sobraron 93 metros para encontrar su verdad».

Unos asesinos impidieron que Beriáin revelara una nueva verdad al mundo a través de un documental sobre cazadores furtivos que grababa en Burkina Faso. El periodismo era su trabajo, pero también su hobby, tal y como aseguraba a sus amigos de Artajona, la pequeña localidad navarra donde nació, creció y adonde volvía siempre que su trabajo se lo permitía, «mucho menos de lo que le hubiese gustado».

A pocos pasos de la casa de Juanita está el piso en el que vivía el periodista cuando volvía a su pueblo. Ascen, vecina de su abuela, recorre parte de ese camino que tanto marcó a David, triste, como todos los artajoneses. «No podía ver sus reportajes.

Una vez intenté ver uno, y buf, qué miedo». Sin embargo, a muchos vecinos les encantaba escuchar las historias de sus viajes cuando regresaba al pueblo. «Se quedaban fascinados. Lo quería todo el mundo», asegura Mari Jose Iriarte, pariente de la madre de David, Angelines. Fue ella la que le dio la fatal noticia. «Estábamos comiendo en casa, llegó a todo llorar y nos dijo que habían matado a David. Nos quedamos helados», cuenta.

## Bando con cada programa

Ese estado de shock es compartido en una localidad de 1.650 habitantes en la que todos conocían a David. Cerca de la casa de Juanita, en el parque del bar La Quinta, había ayer una veintena de personas. Al preguntarles por su paisano, las respuestas eran casi idénticas, de total admiración. «Le he visto nacer, soy muy amiga de su madre, que es todo corazón. No he podido hablar con ellos, pero les he dejado una rosa en el portal y ya saben que soy yo», explica una vecina. «Esto es algo que no se olvida, que se nos quedará pasa siempre». La última vez que lo vio fue en navidades, comprando regalos para sus sobrinos. «Le preguntamos: ¿No tienes miedo?». Y él nos respondió: «Sí, pero el miedo es libre», y te dejaba sin palabras».

Cada emisión de un programa del periodista fallecido era un acontecimiento en Artajona. El Ayuntamiento los anunciaba a través de un bando por los altavoces. «Se hace saber que esta noche se emitirá un documental de David... Y todos nos íbamos a casa a verlo», desvela otro vecino.

A la izquierda, la madre, el hermano y el resto de familiares de David Beriáin, en el homenaje de ayer en Artajona. Abajo, imagen de la concentración celebrada en el pueblo navarro. A la derecha, David Beriáin y Roberto Fraile.

LOGO ALTUNA / EFE



sido muy complicada» y que ha resultado «difícil» trasladar los cuerpos desde el lugar en el que se produjo su muerte. «Pero ahora estamos en el buen camino», añadió.

## Investigación abierta

La investigación del caso sigue manejando tres hipótesis. La primera, que se trate de un atentado yihadista. Pero tampoco se descarta un acto de bandadaje, un problema que azota la región, o de cazadores furtivos. El Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes, la filial de Al-Qaida que opera en

la zona donde el lunes asesinaron a los periodistas, ha reivindicado el ataque. «Hemos matado a tres blancos. También tenemos dos vehículos con ametralladoras y doce motocicletas», da cuenta un autodeclarado portavoz del grupo terrorista en una grabación que está siendo analizada para verificar su autenticidad.

El asalto se produjo en torno a las nueve de la mañana, en la carretera que une Fada N'Gourma y Pama, al sureste del país. Los reporteros, que grababan un documental para una ONG sobre la caza furtiva, formaban parte de

un convoy en el que viajaban agentes medioambientales y una escolta. Beriáin y Fraile descendieron de uno de los vehículos y comenzaron a manipular un dron para captar imágenes aéreas. En ese momento se desencadenó la emboscada.

Ayer se vivieron escenas de dolor por todo el país. Artajona, localidad navarra natal de Beriáin, declaró tres días de luto oficial. En la Universidad de Navarra, donde estudió, se guardó un minuto de silencio. Un ritual que se repitió en Salamanca, donde residía Fraile.

## JNIM, la filial de Al-Qaida que reivindica los asesinatos

**El escuadrón del Ejército español en Malí fue atacado por este grupo terrorista con coches bomba en 2019**

Ó. B. DE OTÁLORA / M. A. A.

MADRID. El Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM), el grupo que ha reivindicado el asesinato de los dos periodistas, se creó en 2017 al unirse distintos grupúsculos islamistas activos a raíz del conflicto del vecino Mali. Esa circunstancia dio lugar a lo que se ha denominado 'yihadización del bandadaje',

ya que muchas de las partidas se dedicaban a la delincuencia. La fusión se realizó bajo el paraguas del Al-Qaida para el Magreb Islámico, el grupo terrorista más poderoso de la región, que consiguió imponerse al Estado Islámico (Daesh).

JNIM comenzó a operar hace tres años en la zona donde se ha producido el asesinato de Beriáin y Fraile, y se le atribuyen más de 700 muertes. El contingente del Ejército español desplegado en Malí fue víctima del JNIM. El 24 de febrero del 2019, las tropas neutralizaron un ataque con dos coches bomba tripulados por terroristas suicidas.



# DOMINGO

## El drama de las Islas Baleares

El hundimiento del turismo reduce su PIB anual un 24,3%, más del doble de la media nacional **P4**

## Baerbock, la esperanza verde

La candidata a la presidencia de Alemania más joven de la historia tiene opciones de suceder a Merkel **P9**



## La metamorfosis de Sudán

Abandona el islamismo diez años después perder el 75% de sus recursos petrolíferos **P10**



Los reporteros Mayte Carrasco, Alessio Romenzi y Roberto Fraile cruzaron tres kilómetros de alcantarillas para llegar hasta la ciudad sitiada de Homs, en Siria.

## Reporteros en la boca del lobo

El asesinato en Burkina Faso de David Beriáin y Roberto Fraile vuelve a poner el foco en los periodistas en zonas de conflicto, un oficio rodeado de una aureola de aventura y compromiso, que flirtea con la muerte

SERGIO GARCÍA



**M**ayte Carrasco no ha estado más asustada en su vida. Corría el año 2012 y se había propuesto entrar de manera clandestina en la ciudad siria de Homs, sitiada por las tropas de Bashar al-Ásad. Le acompañaban

Roberto Fraile, Alessio Romenzi y un guerrillero rebelde que les mostraba el camino. «Entramos por las cloacas, tres kilómetros chapoteando en la mierda hasta que salimos a la superficie. La gente nos acogió en sus casas, agradecidos porque alguien se acercara hasta allí para contar su his-

toria. Las bombas no dejaban de caer y los tiros llegaban de todas partes. Aguantamos tres días, nosotros solos y la BBC. 'De menu- do nos hemos librado', pensé cuando dejamos aquello atrás. 24 horas más tarde mataban a Marie Colvin en la misma casa donde nos habíamos refugiado nosotros».

Nueve años después, Mayte es madre de una niña y rueda documentales. Aún pasa miedo, pero ahora es por su pareja, Marcel Mettelsiefen —a quien conoció en Kabul y con quien dirige la productora The Big Story Films—, «que sigue yendo a sitios chungos como hacía yo». Roberto,







Compromiso. David Berián, durante un reportaje en la selva amazónica. EFE

## «Ten miedo», aconsejan los veteranos. Aliado con la suerte y la intuición, es el mecanismo al que apelan en un escenario donde el riesgo es una constante

su cámara en Siria, ha muerto esta semana. Lo ha hecho en Burkina Faso, asesinado por una facción local de al Qaeda mientras rodaba en compañía de David Berián un reportaje sobre la caza furtiva en este rincón de África donde el peligro es una constante y aguarda siempre agazapado. Los dos periodistas habían desafiado a la muerte en incontables ocasiones, desde Sudamérica a Oriente Medio, hasta que, como dice Mayte, se han gastado «todos los billetes de esta lotería».

La historia de Roberto y David es la de «la tribu», como se conoce a ese heterogéneo grupo de enviados especiales a zonas de conflicto, que suma ya doce bajas desde 1980. Nombres como Miguel Gil, que antes de morir en Sierra Leona viajó en una moto de trial y sin un duro en el bolsillo desde su Barcelona natal hasta Sarajevo para cumplir un sueño; o Juanxu Rodríguez, abatido por una bala en Panamá; o José Couso, reventado por un proyectil americano cuando cubría la guerra de Irak. Pertecharnos unos con un bloc de notas; otros con una cámara Z1, el ordenador y un software de edición de vídeos. Todos con una curiosidad insaciable, sin otro deseo que recorrer el mundo y contar historias.

Un oficio mitificado en películas y libros, que no atraviesa su mejor momento y donde el perfil del informador está «condicionado por el deterioro financiero de los medios de comunicación y la consiguiente reducción de plantillas», explica Alfonso Armada, presidente de Reporteros Sin Fronteras-España. Una situación que lleva a los medios a cubrir conflictos como los de Yemen, Libia o Afganistán con reporteros «freelance», «que asumen más riesgos por me-

nos dinero». Las empresas se vuelven más cautelosas y en un panorama como el actual «—donde los periodistas son a menudo moneda de cambio y valen lo que vale su pasaporte», desliza con amargura Carrasco— no arriesgan sus plantillas.

Es paradójico, añade Armada, que en un mundo interconectado tengamos cada vez menos miradas propias en los lugares de conflicto. «Porque no nos engañemos, hay cosas que no se cuentan igual por teléfono, y si queremos conocer su auténtica dimensión, hay que mancharse las botas de barro, llamar a una puerta y ver y oír lo que hay detrás». Y, sin embargo, hay aspectos en los que se ha avanzado, a veces incluso a costa de retrocesos. Armada no sabe lo que hubiera dado por tener un teléfono móvil en Sarajevo, donde resultaba tan difícil transmitir. «Ahora es inconcebible porque la conexión es permanente, a veces hasta cada hora, lo que es una perversión en sí mismo porque falta reflexión».

### Como una camisa de fuerza

Ricardo García Vilanova, Karlos Zurutuza, Javier Espinosa... Los reporteros en zonas de conflicto son en cierto modo una familia, «más pequeña de la que pensamos, lo que pasa es que siempre nos movemos los mismos», resume Mikel Ayestaran, corresponsal de este periódico en Oriente Medio, que hace seis años cambió la comodidad de la redacción por la guerra en Siria. «Notaba que ese mundo idílico se había convertido en una camisa de fuerza, que llevaba dentro un Dr. Jekyll y un Mr. Hyde», explica de camino a la única tienda de Jerusalén donde venden «rioja», después de despedir a sus dos amigos con un artículo escrito con las tripas. «Me voy a beber una botella a la salud de los dos».



En primera línea. Periodista norteamericano momentos antes de ser alcanzado por dos balas cuando cubría los mismos disturbios en Puerto Príncipe (Haití) en los que resultó muerto el español Ricardo Ortega. REUTERS

culo escrito con las tripas. «Me voy a beber una botella a la salud de los dos».

Cuántas veces ha pensado Ayestaran «quién me habrá dicho a mí que me meta en este jardín». Cuántas, como dice Armada, que la exposición constante al dolor acaba formando parte de tu naturaleza y de tu propia memoria, hasta dejar huella. Y más cuando se tiene familia, esa mochila que se vuelve más pesada cuando haces de saltar trincheras tu modo de vida.

«Cuando salgo por la puerta de casa siento que voy piloto la situación. La ansiedad me la crean los por todo el mundo (en su caso espasmos y dos hijos). Las madres también entienden de esta. ¿Por que tienes que ir tú siempre?, le repitía a David Berián la suya.

No se sienten cómodos con el término «reportero de guerra». Le ocurre, por ejemplo, a Marc Mar-

ginedas, corresponsal en Moscú de El Periódico de Catalunya, seis meses secuestrado por islamistas radicales y compañero de penurias de James Foley, asesinado poco después de que a él lo liberaran. «Yo soy periodista. Especialista en la Unión Soviética y el Mundo Árabe, que ha adquirido unas tácticas para moverse en situaciones de conflicto y tratar con gente que ha sufrido situaciones traumáticas. Punto. Todo lo demás sobra».

También a Emilio Morenatti, cámara de Associated Press que perdió un pie en Afganistán al explotar una bomba al paso del convoy militar en el que se había incrustado y que cuando le preguntan por la cobertura de la que se sienten más orgullosos le contesta, invariablemente, «la última». En su caso es la pandemia, una misión que aborda desde la misma perspectiva que cuando estaba destacado

en el extranjero, «porque el enemigo está ahí, aunque no lo veas».

Como pregonaba Kapuściński, la de informador en zonas de conflicto no es profesión para cínicos. Marginedas ha visto tanto sufrimiento, «a tanta gente que lo ha perdido todo», que no se ve haciendo otra cosa que prestándose su voz. Incluso cuando estaba cautivo de los yihadistas y resignado a que se le hubiera agotado la suerte, este catalán de mirada grave y barba poblada —sus colegas le llamaban «el checheno» por todas las veces que le paraba la Policía confundiéndole— pensaba que había tenido la vida que deseaba: «yo eso me llenaba de paz y tranquilidad».

### Las secuelas

«Sale uno indemne de experiencias así? Todos coinciden en que no. Marginedas ha sufrido estrés posttraumático y estuvo un tiempo

en tratamiento: «Volver a Barcelona dos días después de los combates y quedarme clavado en la calle, totalmente desorientado, sin saber llegar a la casa de mi mejor amigo y pensar sólo 'está todo tan limpio'». O Ayestaran, a quien un día el fuego cruzado sorprendió en una zona de Damasco que creía segura. Las fachadas llenas de impactos, los portales convertidos en morgues... y que tu com-

pañero te ceda su chaleco antibalas y su casco. «Llévalo tú, a mí me han diagnosticado cáncer».

Saben lo que es batirse el cobre en tierra hostil. Saben también de autocensura, de relaciones ambiguas con el poder para no ser expulsados, de dilemas morales y de la precipitación que, antes o después, conduce a errores. Marginedas no cree en la cobertura de conflictos con «riesgo

0». «Si tomas ese camino, o eliges un bando para garantizar tu seguridad, te estás engañando a ti mismo y a tu audiencia». Aún así, sigue pensando que su trabajo es «fundamental» y que si las guerras no tuvieran testigos, el nivel de encarnizamiento de quienes toman parte en ellas sería mayor. «Es importante que cuando pasen unos años nadie pueda decir 'es que no lo sabía'. No, perdona,

lo sabías pero decidiste mirar a otra parte».

Armada conoce muy bien el proceso que separa el entusiasmo temerario de la práctica responsable. Aventura. Curiosidad. Compromiso. Después de años en Balcanes, en Ruanda o en Sudán, las ha vivido de todos los colores. Sabe como pocos lo que es la adrenalina, ese chute adictivo de sentirte al límite y sin el que

### EN SU CONTEXTO

# 50

son los periodistas asesinados en 2020 mientras desempeñaban su trabajo, según el último informe anual de Reporteros Sin Fronteras publicado el pasado diciembre. De ellos, 49 eran profesionales locales.

Desde 1980

### Doce españoles han sido asesinados en zonas de conflicto

Desde que Luis Espinar, periodista y sacerdote, fue torturado en un suburbio de La Paz (Bolivia), doce reporteros han muerto en zonas de conflicto. Le han seguido Juanxu Rodríguez (Panamá, 1999), Jordi Pujol Puente (Bosnia, 1992), Luis Valtueña (Ruanda, 1997), Miguel Gil Moreno (Sierra Leona, 2000), Julio Fuentes (Afganistán, 2001), José Luis Percebal (Marruecos, 2002), Julio Anguita Parrado (Irak, 2003), José Couso (Irak, 2003) y Ricardo Ortega (Haití, 2004). Cierran la lista David Berián y Roberto Fraile, muertos ambos en Burkina Faso esta semana.



Couso murió en su hotel de Irak por un proyectil americano.

## Un 'chaleco digital' para proteger a los corresponsales que estén en peligro

### S. GARCÍA

Reporteros Sin Fronteras ha puesto a disposición de los profesionales que realizan su labor en zonas en conflicto una aplicación móvil destinada a protegerlos. Se trata del 'Chaleco Digital', una herramienta desarrollada para «alertar a los periodistas que se adentren en áreas de riesgo, que lanzan un SOS cuando les acecha un peligro real o que les permite compartir el itinerario de un viaje que entran en la posibilidad de sufrir ataques o un secuestro», han informado desde la organización asistencial.

'Chaleco Digital', creado con el apoyo de TalentoMóvil y el respaldo del Ministerio de Asuntos Exteriores, ya está disponible en Google Play para su descarga en dispositivos Android. Es la primera aplicación móvil desarrollada para la seguridad de los periodistas y está creada originalmente en español con idea de extender su uso en Hispanoamérica, una de las regiones del mundo donde estos profesionales son víctimas de más ataques. La iniciativa se suma a otras medidas de RSF como el préstamo gratuito de chalecos antibalas y cascos a reporteros freelance, la formación en seguridad digital y pólizas de seguro médico y accidente. Su presentación se iba a llevar a cabo esta semana en Madrid, pero la muerte de David y Roberto obligó a aplazar el acto hasta mediados de mayo.

la vida parece carecer de sentido. «He visto a reporteros en Sarajevo hacer carreras por la Avenida de los Francotiradores, sólo por dar un plus de excitación al hecho de estar allí». Mayte Carrasco lo corroboró: «Siempre he dicho que a este oficio no hay que echarle huevos, sino cabeza. Es así».

«Por favor, ten miedo», me dijo un día un joven al que entrevisté y es el mejor consejo que me han dado jamás —asegura Armada—. La suerte es un factor nada científico y forma parte de la naturaleza del mundo, pero el miedo es ese sexto sentido que ayuda a no correr riesgos innecesarios, aunque nada —ni siquiera la intuición— puede cubrir todos los ángulos desde donde llega el peligro. Ahí están para demostrarlo David y Roberto, «que preparaban sus viajes con meticulosidad y no desconfiaban nada».

### LAS FRASES

**Alfonso Armada**  
Pte. de Reporteros Sin Fronteras

«Esto es como un veneno que tratas de racionalizar y no puedes. La exposición al dolor acaba formando parte de tu naturaleza, de tu memoria, y deja huella»

**Marc Marginedas**  
Periodista secuestrado en Siria

«No creo en la cobertura de conflictos sin asumir que existe un peligro real. Si antepones tu seguridad, te engañas a ti mismo y también a tu audiencia»

**Mayte Carrasco**  
Productora de The Big Story Films

«Conoci a mi pareja en Kabul, haciendo lo mismo. 'Pero tú qué haces aquí?', me recriminaban algunos. Ahora, con una hija, viajo menos y sufro más por él»

**Mikel Ayestaran**  
Corresponsal en Jerusalén

«Tengo mis rituales, como el futbolista que salta al campo. Siento que piloto la situación, la ansiedad me la generan los que se quedan en casa»





Llegada a España de los féretros con los restos de los periodistas asesinados. AFP

Los disparos partieron por la mitad al «convoy mixto» de dos camionetas 'pick up', de las que llevan la parte trasera descubierta, y una docena de motos. Atrás quedó el segundo vehículo, en el que viajaban los dos periodistas españoles, David Beriain y Roberto Fraile, junto a dos cooperantes de Chengeta Wildlife Foundation, Rory Young y Greg, cuyo apellido no ha trascendido. Frente a ellos, el fuego de las ametralladoras PKM, que descargan unas 650 balas por minuto. Eran las nueve de la noche. La «patrulla conjunta contra la caza furtiva» —como se llama a estas milicias entrenadas por una ONG con sede en Bélgica, Reino Unido y EE UU con la financiación de la Unión Europea— se había internado en el bosque del este de Burkina Faso. Los «occidentales», como mientan en África a los europeos (además de los dos españoles, las nacionalidades eran irlandesa y suiza) corrieron hacia los bosques a refugiarse. Al menos los españoles van desarmados, y solo pueden cubrirse ante el ataque. «David era totalmente antiarmas», describe Jorge Benezra, uno de sus productores en zonas de conflicto.

«Nos topamos con un campamento terrorista», le aseguró un soldado superviviente a la reportera francesa Sophie Douce, que logró entrevistarlo cuando se recuperaba de sus heridas. Bandera negra, lema en árabe y motos, describe este guardia, que había sido entrenado por la ONG durante seis meses para seguir las huellas de los elefantes y enfrentarse a los grupos irregulares que se esconden en la región africana del Sahel. Atrapada, la unidad contraatacó pero fue rodeada por

## Beriain, tres horas bajo las balas

**Reconstrucción.** Tras una larga batalla entre una patrulla «mixta» de Burkina Faso, Unión Europea y ONG, contra terroristas yihadistas, dos españoles fueron ejecutados



DOMÉNICO CHIAPPE

los motoristas, que superaban en número a los 30 efectivos del contingente en el que estaban empujados Beriain y Fraile. «Los periodistas españoles en todo momento tuvieron la máxima prudencia en su actuación, más allá de la asunción de los riesgos inherentes a su profesión», mantiene una fuente del Ministerio de Defensa. «Prueba de ello es que acompañaban a una unidad

**«Los periodistas españoles en todo momento tuvieron la máxima prudencia en su actuación», asegura una fuente de Defensa**

burkinesa dedicada a la lucha contra la caza furtiva».

El programa, al que estaba adscrita esta incursión, comenzó a operar el año pasado, con una asociación entre el ejército de Burkina Faso, la Unión Europea y varias ONG que se dedican a entrenar por medio de una «doctrina integral» contra la caza furtiva, más allá de los «métodos convencionales» inútiles ante los «combatientes habilidosos» que «no realizan campañas militares», según la web, desactualizada, de Chengeta Wildlife.

### Asesinato sin robo

La batalla duró «tres horas», según este testigo, la única voz que ha surgido entre las especulaciones y las escuetas versiones oficia-



David Beriain y Roberto Fraile, los periodistas asesinados.



el segundo, del que se habían bajado los europeos, y en el que iban unos pocos escoltas. De ellos, uno murió también.

Cuando empezó el ataque, la patrulla burkinesa alertó a su base que era imposible repeler el ataque por sus propios medios, dice el testigo, según lo publicado en 'Ouest-France'. «Nos prometieron tanques que nunca llegaron», denuncia el soldado, que pidió a Douce que mantuviera el anonimato por temor a represalias. «Los atacantes no fueron traficantes ni cazadores furtivos», alerta la fuente de Defensa. «La capacidad de fuego y los medios utilizados en el ataque llevan a concluir, en una primera evaluación, que formaban parte de uno de los grupos yihadistas que actúan en la región».

Se desconoce cuánto tiempo pudieron permanecer desaparecidos Beriain, Fraile y Young, que además de director de la Chengeta Wildlife se presenta en los vídeos de redes sociales, acampando con los hombres que entrena, bien pertrechados tras los excrementos de los grandes mamíferos. Según el comunicado de la ONG, Young «lideraba una patrulla de protección de la vida silvestre en el Parque Nacional Arly» en ese momento. Los tres fueron ejecutados a quemarropa en el pecho. Greg sí logró sobrevivir.

Un dato que llama la atención a los expertos es que los asesinos no les robaron. Dejaron junto a sus cuerpos —según testimonio gráfico— un dron, al menos ocho móviles y un teléfono satelital. Los «detalles adicionales» que exige el Gobierno español al de Burkina Faso quizás se conozcan algún día.